

HORARIOS DE VERANO

A partir del mes de MARZO volvemos a los horarios habituales de misa:

- LUNES A SÁBADOS: 9 y 19 hs. - DOMINGOS: 9, 11, 19 y 20:15 hs.

- DÍAS 26: Los horarios de siempre: 7:30, 10, 12, 15, 17, 19 y 20:30 hs.

- SEGUNDO DOMINGO DEL MES: 9, 11, 15 y 20:15 hs.

**SEGUNDO DOMINGO**

El Domingo 9 de Marzo a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo. Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón de actos se hace el gesto de la Imposición de manos. CENÁCULO: 14 hs.

MIÉRCOLES DE CENIZA: 5 DE MARZO

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza y es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. El rito de la imposición de la ceniza nos recuerda que nuestra vida en la tierra es pasajera y que necesitamos cada día acercarnos a Dios. En nuestro Santuario tendremos las Misas de Imposición de ceniza a las 9 y 19 hs.

CATEQUESIS DE JÓVENES Y ADULTOS - 2014

Sobre la calle Miller se encuentra la mesa de informes o inscripción para las diferentes catequesis que ofrece nuestro Santuario: Bautismo, Comunión, Confirmación, Perseverancia y para personas con discapacidades.

FIESTA DE JESÚS MISERICORDIOSO

El Sábado 26 de Abril, como todos los 26, Jesús también nos espera.

PRÓXIMA FIESTA PATRONAL: Domingo 27 de Abril de 2014.

Les pedimos a todos aquellos que quieran colaborar en la Fiesta Patronal se anoten en la secretaría.

El Sábado 22 de Marzo a las 10 hs. habrá una reunión de colaboradores en el salón del subsuelo.

CUARESMA

Durante el tiempo de Cuaresma, todos los Viernes tendremos:

ADORACIÓN a las 18 hs. | VÍA CRUCIS a las 18:30 hs. | MISA a las 19 hs.

CURSO

El Espacio Bíblico Palabras con Miel informa que en el mes de Marzo comenzará el CURSO ANUAL DE BIBLIA.

Es un curso de dos horas semanales, y está destinado a todas las personas interesadas en conocer la Sagrada Escritura, sin requisitos previos. Se puede obtener más información en la página:

www.palabrasconmiel.wordpress.com o en el Tel.: 4545-0351 de 10 a 13 hs.

Santuario
Jesús
Misericordioso



Arquidiócesis de Buenos Aires

Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:

peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org

Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.

P.I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.

Tel: (011) 4522 - 3427 / 4521 - 3153

Web: www.jesus-misericordioso.org

R.P.I.: 238.729/91

Paz
y Alegría



Bienvenidos al Santuario Jesús Misericordioso

Queridos peregrinos:

El 5 de marzo será Miércoles de Ceniza, día que marcará el comienzo del tiempo de Cuaresma.

Comenzaremos a prepararnos para la Pascua y la Fiesta de la Misericordia. Y lo haremos con un gesto muy sencillo y expresivo: recibiremos sobre nuestras cabezas, cenizas bendecidas que se obtienen de quemar los ramos de olivo del Domingo de Ramos del año anterior.

"El gesto de cubrirse con ceniza tiene el sentido de reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios. Lejos de ser un gesto puramente exterior, la Iglesia lo ha conservado como signo de la actitud del corazón penitente que cada bautizado está llamado a asumir en

el itinerario cuaresmal". (Directorio sobre la piedad popular y la liturgia, 125)

Precisamente hoy, día 26, en la lectura de la misa se nos recuerda lo frágil que es nuestra vida: "Y ustedes, los que ahora dicen: «Hoy o mañana iremos a tal ciudad y nos quedaremos allí todo el año, haremos negocio y ganaremos dinero», ¿saben acaso qué les pasará mañana? Porque su vida es como el humo, que aparece un momento y luego se disipa. Digan más bien: «Si Dios quiere, viviremos y haremos esto o aquello.»" (Carta de Santiago 4, 13-15)

Somos pequeños y débiles, por eso pongamos nuestra confianza en Dios que es fuerte y nos ama, diciendo una vez más: ¡Jesús, en vos confío!

P. Gustavo

Para reflexionar

La Arañita



Cuentan que una vez un hombre era perseguido por varios malhechores que querían matarlo. El tipo desesperado ingresó a una cueva. Los forajidos empezaron a buscarlo por las cuevas cercanas, mientras él elevó una plegaria a Dios de la siguiente manera:

"Dios todopoderoso, haz que dos ángeles bajen y tapen la entrada de esta cueva para que no entren a matarme".

En ese momento vio aparecer una pequeña araña, la misma que de inmediato empezó a tejer su tela en la entrada de la cueva. Entonces el hombre, cerró los ojos y elevó otra plegaria; esta vez más angustiado:

"Señor, te pedí ángeles, no una araña... Señor, por favor, se necesita algo más fuerte. Con tu mano poderosa, coloca más bien un muro".

Dicho esto, abrió los ojos, esperando ver el muro solicitado, pero igual, vio al pequeño animal que continuaba tejiendo velozmente. Los malhechores estaban cada vez más cerca; prácticamente ya no había nada que hacer, sólo resignarse. Los perseguidores llegaron a donde se encontraba el fugitivo, pero para entonces ya la arañita había cubierto prácticamente toda la entrada. Entonces se escuchó el siguiente diálogo:

- "Vamos, revisemos esta cueva." dijo uno de ellos.

- ¿Revisar?... ¿Para qué?... ¿No ves que hay hasta telarañas... Significa que nadie ha entrado aquí". dijo el otro. Entonces los malhechores se alejaron sin entrar a la cueva. Y el hombre quedó libre de aquella persecución.

Como vemos en este relato, si bien Dios no le concedió exactamente lo que el hombre pidió, pero le concedió la mejor salida posible en aquel momento.

Generalmente cuando estamos en problemas, pedimos a Dios que nos otorgue cosas específicas que desde nuestra perspectiva humana son las que necesitamos y olvidamos que el Señor sabe más que nosotros, ÉL tiene sus propios planes y su propio estilo; que nuestra lógica no es igual a la suya; como tampoco es similar nuestro tiempo al de ÉL. ÉL sabe lo que es mejor para nosotros.

Y al igual que en este relato, posiblemente estemos tan enfocados en pedir aquello que tanto queremos, que no vemos que la ayuda está allí, cerca de nosotros, en aquello frágil y delicado que nos está proporcionando, en aquello pequeñito que creemos que no nos sirve. Entonces tambalea nuestra fe y entramos en desaliento, en angustia, en depresión y en desesperación.

Cuando le pidas a Dios no insistas en algo específico, no le digas a Dios lo que debe hacer y cómo debe hacerlo, sólo pídele que te de la mejor solución para tu problema y déjalo actuar como ÉL quiera, ÉL sabe lo que hace y siempre nos dará la mejor salida para cada uno de nosotros.

Si has pedido a Dios un muro y no ves más que una telaraña, recuerda que Dios con su poder puede convertir las cosas pequeñas en armas poderosas a tu favor... Sólo ten fe; confía en Él.

"Es pues, la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". (Hebreos 11:1)

Para aprender

Significado del Número 40



El próximo 5 de marzo, Miércoles de Ceniza, comenzaremos la Cuaresma, el período de cuarenta días hasta la Pascua. El número cuarenta nos evoca varios pasajes bíblicos, como los cuarenta años de camino de los israelitas hasta la tierra prometida (Salmo 95,10), y los cuarenta días de Jesús en el desierto.

"Jesús, después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre." (Mt. 4,2)

Y tal vez surge la pregunta: ¿por qué precisamente cuarenta y no otro número?

Desde la experiencia humana, conocemos procesos vitales, biológicos, que exigen un lapso de cuarenta días: la recuperación de los huesos

luego de una fractura, la curación de ciertas enfermedades - cuarentena -, el período del post-parto... El ritmo de la vida conoce la situación de espera y de paciencia para que una transformación saludable llegue a buen término.

Desde esta experiencia, tan concreta y corporal, toma su simbolismo la realidad espiritual. La conversión, el acercarnos más estrechamente a Dios, exige también tiempo, espera, paciencia. Son cuarenta días donde "bajamos las revoluciones" para estar más atentos, para observar nuestra vida y para dar pasos, sencillos y cotidianos, que nos lleven al encuentro sanador y liberador con Cristo Resucitado.

Nuestros antepasados en la fe vivieron los cuarenta años del desierto con momentos de luz y de alianza, y también con tropiezos cuando el trayecto se hacía largo y cansador (Ex. 16-19). Pero siempre caminando. Jesús recreó ese camino en su propia vida, cuando en la austeridad y el silencio del desierto venció las tentaciones y preparó su ministerio público.

Con la mirada esperanzada en el Cristo de la Pascua, comenzaremos a caminar estos cuarenta días.